

Pablo Rubio Apiolaza:
Los civiles de Pinochet. La derecha en el régimen militar chileno, 1983-1990.
Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos - Centro de Investigaciones
Diego Barros Arana, Santiago, 2013, 346 pp.

La derecha ha recibido una escasa atención por parte de la historiografía política chilena. A fines de la década de 1980 y principios de la de 1990, a la luz de los cambios vividos por la política coalicional de los partidos chilenos, los estudios politológicos e historiográficos centraron preferentemente su atención en la izquierda y el centro, intentando explicar la convergencia generada por elementos provenientes de dichos sectores en torno a la Concertación. En la actualidad, la mayor parte de los estudios, muchos de ellos inscritos en la Nueva Historia Política, han puesto su mirada sobre las organizaciones de izquierda. En la última década, dicha tendencia ha sido rota por estudios como los de Verónica Valdivia y Sofía Correa, que abordaron la evolución de la derecha desde una perspectiva histórica. La primera analizando las transformaciones que vivió dicha corriente en la década de 1960 e

inicios de la de 1970, enfatizando en la irrupción del Partido Nacional y el gremialismo, y la segunda aportando con una perspectiva de largo aliento sobre la evolución de la derecha, desde la década de 1920. Sin embargo, faltaba una obra que analizara de manera más específica el desarrollo y las transformaciones chilenas bajo la dictadura de Pinochet, y la complejidad que adquirió la relación de dicha corriente con el régimen imperante.

A esta tarea se ha abocado el historiador Pablo Rubio Apiolaza, quien, en su libro *Los Civiles de Pinochet*, ha estudiado el desarrollo de la derecha en el marco del régimen militar chileno, con énfasis en el período comprendido entre los años 1983 y 1990. El libro está basado en una tesis doctoral, realizada por el autor en co-tutela entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad Autónoma de Madrid.

El texto sigue un orden predominantemente diacrónico, estructurándose en torno a cinco capítulos. El primero, de carácter teórico-conceptual, se titula “¿Qué es la derecha? Una aproximación desde la historia al caso chileno”, expone los vínculos entre la historia política y la historia del tiempo presente, además de abordar el uso del término “derecha” como categoría de análisis histórico, enfatizando la necesidad de estudiarla como una “cultura política”. El segundo capítulo, llamado “El desarrollo histórico de la derecha política: de la hegemonía a la crisis democrática”, aborda la situación de la derecha en el sistema de partidos que emergió en la década de 1930, enfatizando en la crisis y las transformaciones vividas por dicha corriente durante la década de 1960 y en los desafíos que vivió bajo el gobierno de la Unidad Popular. El tercer capítulo: “Régimen democrático y renacimiento político de la derecha: La fundación del Movimiento de Unión Nacional (MUN) y la Unión Demócrata Independiente (UDI) en 1983”, trata el silenciamiento partidista vivido por Chile en los años iniciales de la dictadura y sus efectos en la derecha, además de abordar la formas prepartidistas de la derecha política durante dicho período, dando realce el rol cumplido por el gremialismo y a las pugnas entre “duros” y “blandos”. En dicho capítulo también trata el resurgimiento de la derecha partidista en el marco de la crisis política del año 1983, bajo la forma del

MUN y la UDI. El cuarto capítulo, “La derecha política en el régimen militar: Fragmentación y el difícil camino de la unidad, 1983-1987”, indaga en las pugnas vividas por la derecha ante coyunturas como la apertura política promovida por Jarpa y el Acuerdo Nacional, para terminar dando cuenta de los avances hacia la constitución de un partido único de derecha en Renovación Nacional. Finalmente, el quinto “Renovación Nacional y el fin del autoritarismo: unificación, ruptura y derrota electoral, 1987-1990”, aborda la crisis y la ruptura de Renovación Nacional, y los procesos de adaptación que debió emprender la derecha ante el plebiscito de 1988, las reformas constitucionales de 1989 y las elecciones de ese mismo año.

Para lograr su cometido, el autor reunió un corpus de fuentes diverso, especialmente de carácter hemerográfico, como revistas y diarios. Rubio también recurrió a archivos, como los del CIDOC y de la Fundación Jaime Guzmán, a testimonios de memorialistas y a colecciones de entrevistas testimoniales.

El autor centra su mirada en organizaciones de la derecha como fueron el MUN, RN y la UDI, durante el período, estudiando su evolución interna, las relaciones que se entablaron entre ellas y los vínculos que tuvieron con la dictadura de Pinochet. Así, evidencia como el surgimiento de agrupaciones políticas estables hacia el año 1983, complejizó la relación de la

dictadura con sus bases de apoyo. Rubio sostiene que la dictadura durante la década de 1970 pudo gobernar sin necesidad de negociar con los sectores civiles que le daban sustentación. En este sentido, y de una manera en nuestra opinión acertada, el autor sostiene que en las pugnas entre “duros” y “blandos”, los primeros habrían sido un sector con escaso poder y presencia en el gobierno. Sin embargo, con la irrupción de los partidos políticos en al década de 1980, la dictadura se vio ahora enfrentada a un nuevo escenario, en el que debía tratar con grupos organizados que algunas veces tenían intereses contrapuestos entre sí.

Si bien gran parte del texto se aboca a describir y analizar los episodios de conflictividad al interior de la derecha, el autor sostiene, de manera explícita, que la defensa de la dictadura, y especialmente “las grandes líneas de su proyecto político, económico y social” (p. 323), fue el elemento que unificó a la derecha en el período estudiado, proyectándose hacia los gobiernos democráticos posteriores y quedando en evidencia en las elecciones y en las coyunturas políticas críticas. El autor da cuenta de la complejidad de la relación de la derecha con el régimen y cómo esta tensionó internamente a sus agrupaciones. Sin embargo, el autor sostiene que dichas diferencias habrían radicado en la evaluación de aspectos específicos del proyecto político de la dictadura –como era el caso de las leyes políticas y el grado de las

limitaciones al pluralismo- o en los ritmos y tiempos de implementación de la transición, y no en torno a los elementos sustanciales del legado de la dictadura. En este sentido, al autor desecha las distinciones que han intentado mostrar las fisuras internas de la derecha como diferencias entre una derecha “democrática” y una “autoritaria”, supuestamente representadas por MUN-RN y la UDI. Por el contrario, Rubio evidencia que las diferencias entre dichas corrientes no fueron de principios, sino que se debieron a diferencias sobre cómo enfrentar coyunturas y problemas políticos específicos.

De acuerdo a su enfoque, el autor sostiene que las diferencias y tensiones vividas entre las agrupaciones de la derecha se deben en parte a que estas representaban culturas diferentes, con tradiciones y prácticas políticas distintas, que ya se habían mostrado en conflicto con anterioridad. De hecho, el propio autor señala que el MUN, heredero de gran parte de la derecha histórica y la UDI, que dio continuidad al gremialismo, actualizaron pugnas que ya habían tenido en la década de 1960, momento en que nacionales y gremialistas se habrían tenido mutua desconfianza y en que los segundos expresaron evidentes manifestaciones de desconfianza hacia el modo “tradicional” de hacer política que atribuían a los primeros.

De este modo, el autor deja en evidencia como las culturas e identidades

políticas preexistentes se mantuvieron presentes en el tiempo. Pese a que la dictadura le dio coherencia programática a la derecha, a que permitió la emergencia de grupos juveniles como el gremialismo, y a que había “subordinado” a la derecha tradicional, las culturas políticas de los sectores que componían la derecha, previas al golpe de Estado, volvieron a emerger en la década de 1980, haciendo imposible que el gobierno alineara detrás suyo, y de manera coherente, al sector.

Hubiera sido interesante que el autor prestara mayor atención a algunas expresiones de carácter nacionalista vinculadas a la derecha, como fueron Avanzada Nacional y el Frente Nacional del Trabajo. El estudio del fracaso de la primera organización dejaría en evidencia los dilemas vividos por las corrientes nacionalistas más extremas

durante la dictadura, y un mayor énfasis en la descripción de la inserción de la segunda en Renovación Nacional habría complejizado aún más la comprensión de la lucha por los liderazgos en dicho partido. Sin embargo, se trata de críticas menores en el marco de un texto de gran calidad que viene a llenar un vacío historiográfico evidente.

Los civiles de Pinochet. La derecha en el régimen militar chileno, 1983-1990 es un libro fundamental para entender la historia reciente, que no sólo abarca de manera erudita y prolija el período estudiado, sino que además da luces para entender fenómenos políticos posteriores, que han marcado la política chilena durante los gobiernos democráticos.

JOAQUÍN FERNÁNDEZ ABARA
UNIVERSIDAD FINIS TERRAE